

mal formadas ó caídas, se cortan y si no sucede esto, en Junio se despuntan los tallos al objeto de conseguir resulten esbeltas y florezcan en mejores condiciones. Cuando los rosales dan flores pobres á causa de su vejez, deben cortarse los troncos á raíz de la tierra; de este modo rejuvenecen y se logra vuelvan á producir flores grandes y hermosas.

Pueden llegarse á obtener rosales de mérito por ingerto, operación que conocemos y que sólo exige para esta planta el escoger un buen arbusto, que resista bien las inclemencias del tiempo, arbusto que en el presente caso puede servir con provecho el rosal silvestre. Por este procedimiento se han logrado rosales que á más de producir flores hermosísimas, presentaban la particularidad de que en un mismo tronco, existían dos variedades de rosas de distintos colores.

El jardinero tiene un medio expedito de lograr flores en el invierno. Para ello suspenderá el riego de los rosales apenas se inicie el otoño, procurando así anticipar la paralización de la vida vegetativa de la planta, como ha de sucederle al entrar al invierno; y luego al comenzar éste, se le dan riegos y se le abona después de salir el sol, y pronto comienzan á presentar las yemas brotes y capullos consiguiéndose algunas flores, que si bien no suelen tener aquel color lozano y fragancia que poseen las de primavera, en cambio se logra tan sencillamente lo que se deseaba.

Los rosales gustan de tierra suaves, ligeras y sustanciosas, cuando se trata de perfeccionarlos, para tener flores grandes y hermosas, conviene quitarles un número grande de botones, sobre todo en el rosal común.

La plantación de los rosales en los meses de Noviembre y Diciembre, antes que haga mucho frío, es